

Cordon Garcia, J. A., J. Alonso Arevalo, Martín-Rodero, Helena.

"The emergence of electronic books publishing in Spain."

Library Hi Tech vol. 28, n. 3 (jul-dic. 2010). pp. 129.137:

<http://www.emeraldinsight.com/journals.htm?issn=0737-8831&volume=28&issue=3>

Versión en castellano

La edición de libros electrónicos en España

José-Antonio Cordón-García; Julio Alonso-Arévalo; Helena Martín-Rodero.

Resumen

Después de libros y revistas científicas, libros electrónicos representan el siguiente nivel de evolución en la revolución digital. Su presencia en las bibliotecas y su nivel de conocimiento por parte de los usuarios sigue siendo bajo. Pero el desarrollo de colecciones específicas por parte de los editores, el desarrollo de sistemas de distribución en línea cada vez más aquilatados y mejoras en dispositivos portátiles de lectura (los lectores de e-book) están provocando un cambio en esta situación, que tiene su reflejo en el cambio en la producción y el consumo de tales documentos. En España, editoriales de reciente aparición están desarrollando experiencias relacionadas con este nuevo mercado que cambiará el panorama actual de publicación. En este artículo se describen algunas de ellas y se da una visión de futuro en el sector

Abstract.

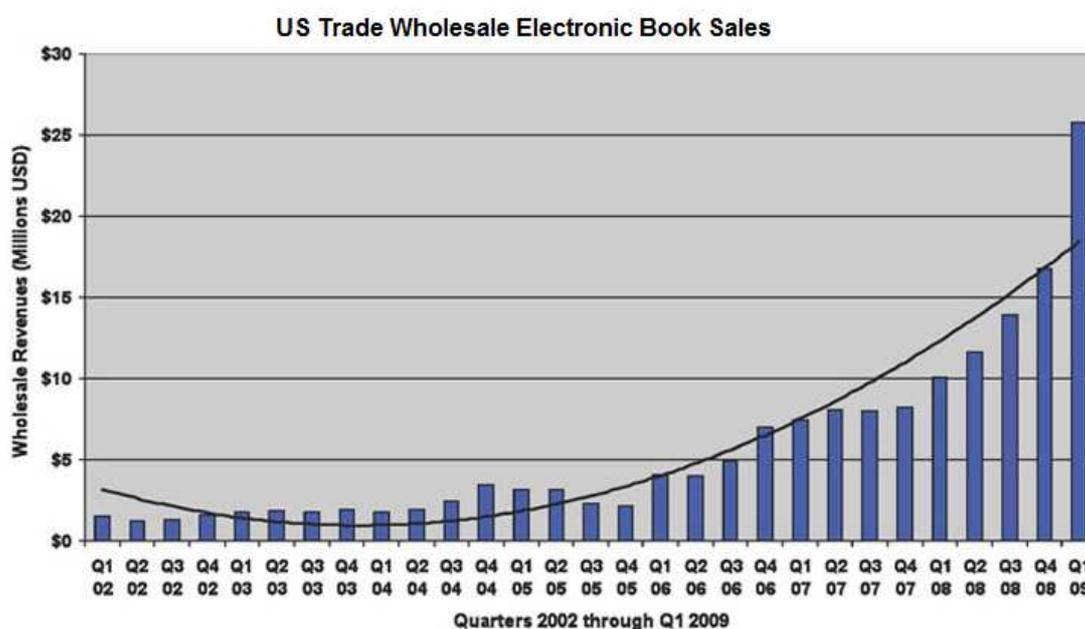
After reference books and scientific journals, electronic books represent the next level of evolution in the digital revolution. Its presence in libraries and their level of knowledge on the part of users is still low. But the development of specific collections by the editors, the development of online distribution systems increasingly refining and improvements in portable reading devices (e-book readers) are causing a change in this situation, so being checked with a turnaround on the production and consumption of such documents. In Spain, recent editorials appearing experiences related to this new market that will change the current publishing scene in no time. This article discusses some of them and give an outlook of future developments in the sector

Keywords

e-books, electronic publishing, e-readers, market publishing, Spanish publishing, e-book devices.

1. Introducción.

La edición electrónica es una realidad contundente en todos los países del mundo occidental. Según Lee, (2002) el 93% de toda la nueva información producida está siendo creada en formato digital. Si las revistas científicas abrieron el camino consolidándose como paradigmas digitales irreversibles en el ámbito académico, las monografías científicas, y las más comerciales, después de varios años sujetas a movimientos de signo contradictorio, en los que los avances y retrocesos se sucedían al hilo de los éxitos y fracasos tecnológicos, parecen haber iniciado un camino que se va afianzando progresivamente. Los datos así lo aseveran. La ratio de crecimiento en producción y demanda de libros electrónicos ha crecido aproximadamente un 20% en los últimos años (JUST, 2007; ALVITE DIEZ, RODRIGUEZ BRAVO, 2009). Outsell (2009), incrementa estos valores al 50% de progresión en los últimos años. Sólo en el mes de diciembre de 2008, las ventas de libros en formato electrónico se habrían incrementado en USA un 118%. Igualmente se habrían vendido en los últimos dos años un millón de *e-book readers*. Según la AAP “E-books saw a 23.6 percent increase from last year with \$67 million in sales and a compound growth rate of 55.7 percent since 2002” (APA, 2009). Las estadísticas de ventas aportadas por el International Digital Publishing Forum (IDPF, 2009) confirman esta tendencia de ventas crecientes con un crecimiento muy importante en los últimos años.



Fuente: American Publishers Association. Industry Statistics 2009

La evolución de las ventas según formato también ofrece datos igualmente ilustrativos sobre el crecimiento de los *e-book*.

eCommerce Units by Format



Fuente: Digital Book 2009. International Digital Publishing Forum.

Esta situación es consecuencia de las transformaciones que el sector editorial venía experimentando desde hacía algunos años. Como en otros muchos sectores industriales, los sistemas de gestión en casi todas las editoriales existentes están en la actualidad absolutamente automatizados, y la información gestionada es compilada y distribuida de forma electrónica. Muchas editoriales han creado secciones con sistemas de edición que almacenan los datos bibliográficos y otras informaciones de los títulos que publican, de tal manera que pueda acceder a ellos cualquier miembro de la organización que esté conectado en red. Datos financieros, de producción, cálculo de precios, tiradas, márgenes de beneficios y otras rutinas editoriales han sido igualmente automatizadas, así como el cálculo de los derechos y otras transacciones. Una alta proporción de las comunicaciones con los clientes y autores se efectúa electrónicamente. La gestión del stock se ha automatizado igualmente, con lo que esto representa de economía en el tiempo de respuesta hacia los clientes. La creación de páginas web por parte de casi todas las editoriales ha incrementado su nivel de visibilidad y sus posibilidades comunicativas a todos los niveles. Con el desarrollo de Internet muchos editores han invertido en el desarrollo de sitios web con objeto de tener una presencia *online* y mayor visibilidad. Inicialmente los sitios web fueron considerados por los editores poco más que como un catálogo *online*, un entorno en el cual sus libros podían ser listados y vendidos. Pero progresivamente Internet se ha ido convirtiendo en algo más, ofreciendo otras prestaciones igualmente interesantes y consistentes para el editor: un medio a través del cual proveer de un amplio elenco de servicios a los clientes, que podía ser usado proactivamente para el mercado del libro y para indagar sobre éste (Dosdoce, 2009).

Pero con ser importantes estos cambios, extrapolables a cualquier tipo de empresa, el cambio realmente significativo ha sido el de la gestión digital de los contenidos. Con la revolución digital ha quedado claramente establecido que el núcleo del negocio editorial, en los próximos años, se ha de centrar en la adquisición y el desarrollo de los mismos. La función editorial, el núcleo duro e invariable de la misma, independientemente del contexto tecnológico en el que nos encontremos, la razón de ser

del editor, es el trabajo con los contenidos, la concesión de un valor añadido a los mismos a través de una adecuada puesta en página, legibilidad y *lecturabilidad*, garantizando que la recepción sea lo más eficiente posible. Esta cuestión adquiere particular importancia ahora que los últimos desarrollos en el ámbito de la edición electrónica, la que tiene que ver con los dispositivos de lectura portátiles, los *e-book readers*, es una realidad, abriendo para los editores unas oportunidades de mercado hasta hace poco inexistentes. Los lectores de libros electrónicos empiezan a popularizarse y su uso para la lectura recreativa, algo en lo que nunca se pensó que pudieran competir con el libro convencional (BERUBE, L, 2005), es cada vez más frecuente (NELSON, M., 2008; ANDERSON, B. 2009). No tanto para la lectura de investigación, en donde indudablemente se encuentra uno de sus potenciales futuros. Así se comprobó, por ejemplo, en uno de los proyectos pilotos de Amazon con las universidades, concretamente en Princeton¹. Los libros de estudio se sustituyeron por ediciones digitales que los alumnos habían de utilizar con el dispositivo Kindle DX, de gran pantalla. Los resultados de la experiencia apuntaron hacia factores críticos como: la lentitud del dispositivo y, muy especialmente, a la carencia de funciones capaces de sustituir la interacción tradicional del alumno con el papel: subrayar contenidos, añadir anotaciones, pegar *post its* etc. Son carencias del dispositivo y de la tecnología que los desarrollos e innovaciones que continuamente se van incorporando a los dispositivos irán resolviendo, pues una vez resuelto el salto de la lectura recreativa, el próximo eslabón de esta progresión se ubica en la lectura académica y de investigación.

Los libros electrónicos constituyen la tercera ola en el desarrollo de la edición electrónica. Después de la aparición de las obras de referencia, consultables en forma remota o a través de cd-roms, y de las revistas electrónicas, tipos documentales plenamente asentados como referentes bibliográficos obligados, es el turno de los libros electrónicos, la más importante revolución en el mundo de la literatura después de Gutenberg según Rao (2005). Las predicciones favorables a su implantación, afirma este autor, están sustentadas por una serie de factores tales como: rápido desarrollo de las infraestructuras de la información, volumen creciente de contenidos publicados en formato digital, mejora continua de las características de las publicaciones digitales (sistemas multimedia, hipertexto, interactividad, etc.) y desarrollo de las tecnologías que permiten a los libros electrónicos comportarse como libros tradicionales. Las investigaciones y análisis más recientes atestiguan esta tendencia de una progresiva penetración de las monografías electrónicas en el mercado editorial, fundamentalmente el dirigido al ámbito académico y científico, en el que han favorecido la aparición de nuevas formas de aprendizaje como los “electronics study pacs” o los “learning pacs” (SECKER, J; PLEWES, L. 2002; MCLELLAN, R.J.; HAWKINS, N. 2006). Los estudios desarrollados por Springer (2008); Publishers Communication Groups (2008); Centre for Information Behaviour and the Evaluation of Research (CIBER) (2008); o el Joint Information Systems Committee (JISC, 2008) confirman este supuesto. Los usuarios encuestados en diversos ámbitos manifiestan un interés creciente en los formatos electrónicos para la consulta de monografías, preferentemente para uso de estudio y de investigación, y sostienen su creciente y definitivo uso para los próximos años.

En un estudio desarrollado por el JISC e-book observatory project, realizado entre junio de 2008 y junio de 2009 (STELLE, L. WOODWARD, H, 2009), y en el que

¹ Se trata del programa: "Toward Print-Less and Paper-Less Courses: Pilot Amazon Kindle Program".

participaron más de 40.000 estudiantes, se obtuvieron interesantes observaciones en relación con el uso que estos hacían de los libros electrónicos; entre ellas, que se utilizaban preferentemente para consulta, no para una lectura continuada, dado que un 70% de los estudiantes hojeaban capítulos sueltos, que la ratio de uso estribaba en unos 13 minutos por sesión, unas 8 páginas de visionado, que los empleaban como referencia para completar datos aportados en las obras impresas, a las que acudían para una lectura más en profundidad y que los libros electrónicos no eran considerados como sustitutos de los libros impresos, por lo que su impacto en el mercado era nulo. Su uso era considerado más como un complemento que como una solución autónoma. Los resultados no son sorprendentes pues como han demostrado numerosos estudios (Dillon, A, Gabbard, R. 1998; DOCTOROW, C, 2004; (BELLAVAR, R.F.; GILLETTE. 2004; LANDONI, M; HANLON, G. 2006; Kang, Y. et al, 2009), la lectura en pantalla es más fatigosa que en el papel y el nivel de asimilación menor, y las pautas de consulta de las colecciones electrónicas están fuertemente influenciadas por las rutinas adquiridas con las obras de referencia y las revistas científicas.

En la actualidad los usuarios de las bibliotecas y centros de información están cada vez más familiarizados con los recursos en forma electrónica, tales como obras de referencia, bases de datos y revistas electrónicas a texto completo. Estos recursos han sido fácilmente adaptados al formato digital y rápidamente aceptados y asimilados por los usuarios. Si hace muy pocos años eran pocos los lectores que respondían con conocimiento de causa acerca del uso y conocimiento de los *e-books* (IDPF, 2006), hoy en día son cada vez más los que conocen y manejan los nuevos formatos. Por otra parte, hasta tiempos muy recientes los dispositivos de lectura de e-book tenían una escasa presencia en las bibliotecas, dadas las serias limitaciones de que adolecían. En la actualidad muchas de esas deficiencias se han resuelto. Los libros electrónicos están emergiendo como la última frontera que editores, bibliotecas y centros de información han de traspasar para acomodar sus recursos a la revolución digital. El modelo de libro estático, inalterable, físicamente reproducible, con costes marginales crecientes en función de su consumo, se tambalea ante el empuje de estas nuevas formas comunicativas por una parte y la desaparición de algunas de las barreras existentes para su consumo por otra, expandiendo su área de influencia hacia ámbitos estrictamente comerciales, como demuestra el éxito de algunos dispositivos de lectura como Ilead o, el más reciente Kindle de Amazon, que ponen a disposición de sus usuarios miles de títulos directamente descargables en el mismo. El éxito, más antiguo, de los web bases e-book así lo atestiguan. Amstrong (2002) sostiene que estos serán los e-book predominantes.

Un hecho determinante en este cambio de tendencia lo representa Google y su proyecto Google Books, iniciado en 2004, con el que se pretende digitalizar la producción bibliográfica mundial y ponerla a disposición de los usuarios vía web. Esta iniciativa ya ha puesto en la red cientos de miles de libros, muchos de ellos descatalogados e imposibles de encontrar por los sistemas convencionales, erigiéndose en un sistema de distribución y venta privilegiado como modelo de negocio por participar de todas las sinergias asociadas al buscador. Bien es cierto que en estos momentos el proyecto se encuentra en una fase de estancamiento por la oposición de numerosos editores y autores que han visto en la digitalización generalizada de sus obras una conculcación de sus derechos. Amazon, que puede experimentar una pérdida de ingresos considerable por la venta de *e-books* si prospera el proyecto, junto con Microsoft y Yahoo, han creado la *Open Book Alliance* con objeto de crear una alternativa a este proyecto al que

han denunciado por ser anticompetitivo. Son numerosas las instancias tanto nacionales como internacionales que se han opuesto a esta iniciativa de carácter monopolístico en lo que se refiere a la distribución y venta de libros en la red, pero también es cierto que es la primera vez que se vislumbra como fehaciente el viejo proyecto de Paul Otlet y Henri La Fontaine de crear un registro mundial de todo lo publicado, con la diferencia de que, en este caso, se trata no sólo de poseer la referencia de lo existente, sino también el documento. Independientemente de cómo evolucione esta iniciativa y de los acuerdos que Google vaya cerrando (en octubre de 2008 llegó por fin a un acuerdo con las asociaciones de editores y escritores americanos) se trata de un hecho determinante en la consolidación del libro electrónico como realidad inmediata.

2. La edición electrónica en España

En el caso de España, la edición electrónica experimentó en 2007 un aumento del 88,2% respecto al año anterior, incremento sostenido en 2008 (PANORÁMICA, 2009). Dentro de ésta, la edición de archivos de Internet aumentó en un 68,9%, siendo particularmente importante en el ámbito de las Ciencias Sociales y la Tecnología, donde representan más de un 60%, datos confirmados en este mismo sentido por El Comercio Interior del libro (2008) En 2008 ha sido particularmente importante el incremento del sector de la Creación Literaria, que experimenta un crecimiento del 58,3% con respecto al año anterior. En noviembre de 2009 se presentó el estudio “La digitalización del libro en España” (Dosdoce, 2009). En él se consideraba que la digitalización del libro será una de las decisiones más estratégicas que tendrán que tomar los editores en los próximos años y que comportará una transformación general de la editorial, de su estrategia de producción y distribución, de sus futuras políticas de marketing y comercialización de sus libros y del mercado. Las respuestas de los editores a la encuesta planteada para analizar las tendencias en digitalización en los próximos años no dejan de resultar significativas del momento en que nos encontramos. El 57% de los encuestados considera que ambas “tecnologías” (papel y electrónica) convivirán. Tan sólo un 15% de los profesionales del sector opina que los libros electrónicos llegarán a imponerse sobre los libros en papel.

El 48% de los profesionales del sector del libro considera que la principal vía de ingresos de las editoriales españolas en el año 2020 seguirá siendo los libros en papel. El 28,6% piensa que los libros electrónicos se convertirán en la principal vía de ingresos. El 69% considera que la principal prioridad de las editoriales ante el reto de la digitalización del libro es la definición de su modelo de negocio. Siguiendo este ranking de prioridades, el 48% opina que la segunda decisión más importante que deben tomar las editoriales en los próximos meses es invertir en la formación de sus equipos para ponerse al día sobre el impacto de las nuevas tecnologías en sus negocios. La futura negociación de los derechos digitales de las obras pertenecientes a sus respectivos fondos ocupa el segundo lugar en el ranking de prioridades de los profesionales del sector del libro. Tan sólo un 21% de los encuestados considera el diseño de sus sitios web una prioridad “importante” o “muy importante”, mientras que para las editoriales internacionales se trata de una de las decisiones de marketing y ventas online más importantes de cualquier entidad cultural. El 44% de los profesionales encuestados considera que el principal beneficiario de la digitalización del libro es el lector, y que las librerías serán las principales perjudicadas. Un 33,6% de los encuestados opina que

invertir en formación de sus equipos para ponerse al día sobre el impacto de las nuevas tecnologías en sus negocios ocupa el tercer lugar en el ranking de prioridades de los profesionales del sector. El 40% de las 277 editoriales encuestadas considera que el precio de venta al público de los libros digitales debería ser un 50% más barato que su versión en papel. Un 27% de las editoriales encuestadas opina que el PVP de los libros electrónicos debería ser un 30% más barato que las ediciones impresas, mientras que un 21% señala que deberían tener al menos un 15% de descuento. Un 10,5% considera que ambas versiones (digital y papel) deberían tener el mismo precio, y tan sólo un 2,5% opina que las versiones digitales deberían ser más caras que las ediciones en papel.

Como se puede observar son opiniones cautelosas con el desarrollo digital de la editorial, deudoras de un modelo todavía vinculado a la fase predigital, en el que el mayor avance que suelen haber hecho las editoriales es el de la presentación web de sus servicios y catálogos, aunque en muchos casos a niveles muy primarios, sin un aprovechamiento racional de la oportunidades de la red, y menos aún de las oportunidades que ofrecen las prestaciones web 2.0 para reportarles visibilidad y reconocimiento. A pesar de estas prevenciones iniciales, las editoriales también están comenzando a cambiar esa mentalidad un tanto recelosa hacia las plataformas virtuales y desde 2008 muestran claros signos de cambio (DOSDOCE, 2009) pues un elevado porcentaje de los profesionales del libro considera que tener presencia activa en redes sociales será la medida que tendrá mayor importancia en su estrategia de marketing online. El 59,6% de las editoriales encuestadas utiliza las redes sociales (Facebook, Twitter, Tuenti, etc.) para la promoción de sus libros y autores. El 18,8% de los encuestados manifestó que utiliza las redes sociales para potenciar la imagen de marca de la editorial en la Red, mientras que un 18,4% utiliza las redes sociales con fines profesionales, como, por ejemplo, identificar posibles candidatos para incorporar a sus equipos, contactar con nuevos traductores o ilustradores, etc.

En todo caso los editores son conscientes de la inminencia e inevitabilidad del proceso de migración o de sustitución parcial, si no completa de un modelo por otro. En la última feria de Frankfurt se efectuó una encuesta a 1.000 expertos del sector de 30 países diferentes que concluyeron en 2018 la edición digital superará a la edición clásica. La encuesta llegó a otras conclusiones interesantes para el sector: en China la edición digital se multiplicará por 3 en los próximos años, rompiendo el monopolio de Estados Unidos; el buscador Google, Amazon y los propios consumidores llevarán el libro digital a superar al libro clásico en 2018; La venta de libros por Internet ha sido elegido como el hito más importante de la historia de la edición en los últimos 60 años. Un signo de estos cambios es que la Feria del libro de Frankfurt dejará pronto de ser *Book Fair* para ser *Media Fair*, debido al empuje de los soportes digitales. En España se ha celebrado en noviembre de 2009 la primera feria del libro digital en la que Editoriales digitales como Publidisa, Leer-e, Grammata, Luarna Ediciones, 36L Books, Edicat, Liceus, Soopbook, Biblio 3000 y Bubok, mostraron mediante stands, mesas redondas, talleres, etc. experiencias, contenidos y dispositivos relacionados con el libro digital y con toda su cadena de valor así como nuevas fórmulas educativas, artísticas y productivas propiciadas por el libro digital. Importantes organizaciones, instituciones y redes sociales especializadas que cumplen una labor prescriptora, como la Biblioteca Nacional, la Asociación de Revistas Digitales de España (ARDE), la Asociación Española de Responsables de Comunidad (AERCO), Ediciona, Literaturas.com; Libro de notas, Revista de Libros, Dosdoce.com e Ilustra, aportaron igualmente una visión

integral del potencial que se fragua actualmente bajo la denominación de “industria de contenidos digitales escritos.”

3. La edición de libros electrónicos en España

a. Metodología. Para el desarrollo del estado de la edición electrónica y el estudio de las iniciativas de producción y venta de libros electrónicos se han empleado fuentes de carácter estadístico y empresarial, así como bases de datos bibliográficas y referenciales. Entre las primeras se han considerado: Panorámica de la edición de libros en España, editada anualmente por el Ministerio de Cultura, que aporta toda suerte de datos acerca del estado de la edición en España, dedicando un apartado cada vez más significativo a los nuevos soportes. El Comercio Interior del Libro (2009) ha servido para conocer el contexto empresarial de las empresas estudiadas. Editado por la Federación de Gremios de editores de España, aporta información de todo tipo sobre la evolución del sector editorial español, desde el punto de vista del negocio, se publica igualmente con carácter anual. La Federación de Gremios de editores de España publica igualmente el estudio Hábitos de Compra y Lectura de Libros, en el que se ha la evolución de la prácticas de lectura en relación con los nuevos soportes. Por otra parte se han consultado las bases de datos de Libros Españoles en Venta, elaborada a partir de los datos del ISBN que suministran los editores, y que en la actualidad cuenta con 1 millón de registros de obras publicadas en España desde 1976. Esta base de datos se ha analizado para comprobar los libros electrónicos publicados, las editoriales que lo hacen y el nivel de control bibliográfico existente sobre los mismos. Igualmente se ha consultado la base de datos de editoriales, mantenida por el Ministerio de Cultura, con objeto de comprobar los prefijos editoriales utilizados por los editores electrónicos, así como las colecciones y títulos desarrollados. Se han estudiado igualmente los perfiles editoriales de cada una de las experiencias analizadas con el fin de establecer un marco para el desarrollo y proyección de las iniciativas emprendidas por los mismos y poder efectuar prospectivas razonables sobre su evolución. Para ello se ha analizado la documentación disponible sobre las empresas a través de sus páginas web, artículos científicos y fuentes de carácter hemerográfico. Finalmente se han analizado las experiencias desarrolladas en bibliotecas con respecto al préstamo y uso de los libros electrónicos, para lo cual se ha pasado una encuesta que recoja estos extremos.

b. Experiencias

En España existen numerosas experiencias de trabajo con libros electrónicos, fundamentalmente a través de la suscripción de colecciones en bibliotecas universitarias y de investigación (ALVITE DIEZ; RODRIGUEZ BRAVO, 2009), pero lo novedoso ahora es la aparición de iniciativas de producción y creación de contenidos de carácter editorial radicados en España. La edición de libros electrónicos en España ha pasado de

ser una posibilidad a medio plazo, vislumbrada con tranquilidad por el sector, a una realidad imparable que ha obligado a los principales actores del sector a posicionarse y adoptar iniciativas inmediatas. El fenómeno ha alcanzado tal empuje que incluso la Fundación del Español Urgente, una institución sin ánimo de lucro que tiene como principal objetivo colaborar con el buen uso del idioma español, especialmente en los medios de comunicación, y cuya influencia en el desarrollo de esta lengua es cada vez mayor, se pronunció en noviembre de 2009 sobre el uso correcto de los términos e-book y ebook reader recomendando el empleo en español de "libro electrónico", "libro digital" o "ciberlibro para los e-book y de "lector de libros electrónicos", "lector de libros digitales" o "lector de ciberlibros" para los dispositivos lectores

i. Editoriales

Son varias las empresas que han comenzado a trabajar con los nuevos formatos, anticipándose a la previsible eclosión de un mercado escasamente explotado en el sector editorial, pero cuya plataforma de despegue se origina en la navidad de 2009, en la que los dispositivos de lectura portátiles se han convertido en el regalo estrella.

La primera en abrir el fuego ha sido Carmen Balcells, una conocida agente literaria española, pionera en la gestión de derechos de autor en España, con logros muy importantes para los autores que representaba como la eliminación de los contratos vitalicios o la imposición de las cláusulas de cesión por tiempo limitado de un libro. Fundadora de la Agencia literaria que lleva su nombre, se retiró en el año 2000, después de ser investida Doctor Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Barcelona, en reconocimiento de su labor en el ámbito de libro y la cultura. Interesada como ha estado siempre por las nuevas tecnologías y las innovaciones en el sector editorial ha firmado recientemente un contrato con e-leer, empresa dedicada a la edición de libros electrónicos, para la comercialización en los nuevos formatos de 100 de sus autores. El hecho de que sea una agente literaria la que haya adoptado este tipo de iniciativas responde, en cierto modo, a las singularidades del mercado español. Mientras que los editores estadounidenses controlan los derechos electrónicos de sus autores, y por tanto pueden negociar cesiones masivas para e-book, en el caso de los autores españoles (cuyos derechos digitales no tienen los editores) esto se convierte en una tarea que hay que hacer autor por autor, o con sus agentes.

El proyecto se denomina PALABRAS MAYORES. Se trata de una colección de libros de autores de renombre, españoles e hispanoamericanos, editados en forma de *e-book*, es decir: para leer en la pantalla de un ordenador, en un dispositivo de lectura o incluso en un dispositivo móvil: agenda o teléfono. Hay que tener en cuenta que La agencia de Carmen Balcells cuenta con los derechos de los escritores en castellano más importantes: Cortázar, García Márquez, Cela, Vargas Llosa, etc. El acuerdo al que ha llegado con la distribuidora online Leer-e incluye la publicación a través de su web de más de 100 títulos que irán apareciendo en la web de esta empresa con la intención de que para finales de 2009, haya unos 250 ó 300 títulos. Lo significativo de este proyecto es que se haya desarrollado con una empresa distribuidora como e-leer, dedicada fundamentalmente a la venta de dispositivos portátiles. Pero como reconoce su responsable ha sido la falta de iniciativas por parte de los editores españoles en el campo de la publicación de e-books, lo que le ha llevado a tomar la decisión. Por el momento se encuentran tanto en el sitio de Mobipocket, que contiene 625 libros, como en la librería *online* de la propia tienda virtual (<http://tienda.leer-e.es/es/catalogo/e->

[books/palabras-mayores](#)). En la actualidad se pueden encontrar ya en venta obras de autores como Bryce Echenique, Vazquez Montalbán, Julio Cortazar, Juan Goytisolo, Rosa Montero, Miguel Delibes, Miguel Angel Asturias, Camilo José Cela y otros, todos al precio de 5 euros. Los libros se venden en formato Mobipocket y Epub y están protegidos por DRM. La empresa permite descargas de prueba de todas las obras. En la actualidad (noviembre 2009) se han comercializado 45 obras en esta colección. Esta empresa comercializa en la actualidad más de 600 títulos de todos los autores y todas las temáticas, todos ellos en los formatos anteriormente mencionados.

Sin embargo en la base de datos del ISBN, tanto en la de libros como en la de editoriales, únicamente aparecen acreditados con ISBN 61 obras. Esta disfunción afecta no sólo al control bibliográfico inherente a todo tipo de obras publicadas, sino a la posible visibilidad de las mismas, generando un problema de carácter informativo que las editoriales han de solventar, más habida cuenta de que la legislación de depósito legal española aun no contempla la incorporación del Depósito Legal Digital. En este sentido sólo existe en España el proyecto PADICAT (Patrimoni Digital de Catalunya) desarrollado por la biblioteca Nacional de Cataluña. Éste consiste en capturar, procesar y dar acceso permanente a toda la producción cultural, científica y de carácter general catalana producida en formato digital. En definitiva, el objetivo de PADICAT es archivar la web catalana. El proyecto, fue iniciado en junio de 2005 (<http://www.padicat.cat/es/index.php>)

La editorial catalana Grup 62 y el Institut Cambó también han puesto en marcha una colección de clásicos en formato ebook que representa su primera incursión en el mercado digital. Grup 62 es un referente en el mundo editorial catalán. Su origen es Edicions 62 una editorial fundada en 1962 con la intención de crear un catálogo moderno, general y universal en lengua catalana, comparable con los catálogos de las mejores editoriales europeas. Casi simultáneamente, en 1964, se creó un sello en castellano, Ediciones Península, que ha pervivido y actualmente está especializado en la no-ficción. Desde entonces, la empresa fue creciendo, y en las últimas décadas ha ido incorporando editoriales o creando nuevos sellos hasta llegar al actual Grup 62. Con la incorporación en el accionariado, a finales de 2006, de los grupos Planeta y Enciclopèdia Catalana, Grup 62 ha incrementado su composición con un número muy importante de sellos editoriales, cada uno de ellos con una larga trayectoria propia. Actualmente, forman parte también de Grup 62 Proa, Pòrtic y Mina, procedentes de Enciclopèdia y, procedentes de Planeta, Columna y las colecciones en catalán de Destino, Planeta y Timun Mas.

El nuevo Grup 62, con un total de 18 sellos editoriales, abarca todos los géneros literarios y todas las modalidades de edición. Publica a autores catalanes, autores castellanos y traducciones de autores extranjeros

La colección la abren ‘Tragèdies tebanes’ de Sófocles y ‘La poesia eròtica’ de Ovidio, que forman parte de la colección Biblioteca de Grecia y Roma de Bernat Merge, en la que editan clásicos greco-romanos en catalán. Los libros están disponibles en EPUB, Mobipocket y PDF, y se comercializan en distintos canales de venta, desde la propia Grup 62 hasta Casa del Libro, El Corte Inglés o Todoebook, entre otros. Los precios de venta de los libros en formato ebook, no varían mucho con respecto a los de papel, y se

mantienen en unos estándares altos 19,50€ y 15,60€ respectivamente para Tragedies Tebanes y 18 euros y 14,40 para las poesías de Ovidio, lo que representa una desventaja competitiva para este tipo de productos. Aunque la apuesta por la publicación de este tipo de obras es interesante, por ahora adolece de cierta timidez, contando además con el inconveniente añadido de que no están publicitadas de ningún modo en la plataforma web de la editorial, donde no existe ningún apartado para los libros editados en este formato. Únicamente el lector avisado encontrará estas obras.

Vicens Vives y la cooperativa editorial Abacus. La cooperativa catalana posee el 28% de 36Lbooks, una empresa de distribución editorial digital constituida, además, por Cultura 03, Vicens Vives y una serie de inversores privados. La idea es que a partir del próximo 1 de diciembre, en las 31 tiendas que Abacus tiene repartidas por Catalunya y la Comunidad Valenciana sea tan normal comprar un libro digital como uno tradicional. Aún está por concretar el dispositivo que se instalará en las tiendas para adquirir el libro en formato electrónico, pero sí que se tiene claro el hardware que lo soportará: un dispositivo llamado Reader, al que se está buscando un nombre más significativo y en catalán. La nueva empresa pretende convertirse en una gran distribuidora de libros digitales tanto en castellano como catalán para España y Latinoamérica y para todos los operadores del mercado: librerías, grandes centros comerciales. Además, contarán con tienda virtual propia.

Finalmente Santillana, Planeta y Mondadori también han creado una plataforma editorial para negociar los derechos para e-books de sus autores. No saben cuándo se producirá el gran salto, piensan que será más una evolución que una revolución, pero quieren estar ahí aunque aún no sea negocio. La plataforma de los tres grandes grupos y los agentes han llegado ya a acuerdos, aunque aún no los han firmado. Quieren que los e-books se comercialicen a través de las librerías, mediante códigos de descarga. Alicia González, de la Asociación de Agencias Literarias (ADAL), explica: ‘Nosotros manejaremos los derechos de los autores, pero no pasaremos por encima de los editores. Trabajamos con ellos’. Así, tienen previsto dar los derechos electrónicos de cada título a la editorial que lo tenga en papel. Los derechos de autor serán más altos para los e-books: entre el 25% y el 40% frente a una media del 10% del papel, cuyo precio de venta al público es mayor. ‘

Además de estas experiencias de grupos grandes y medianos, numerosas editoriales están comercializando libros electrónicos a través de plataformas digitales de venta y distribución. La más importante en España es Toebook.com (<http://www.todoebook.com/index.asp>) perteneciente a Publidisa, empresa española de nuevas tecnologías al servicio del mundo editorial. Desde Todoebook cualquier editor o servicio de publicaciones de organismos, instituciones o empresas puede comercializar sus libros en formato electrónico a través de la Red, alcanzando así a potenciales clientes de todo el mundo a la vez que ofreciendo a sus ya habituales clientes la posibilidad de disfrutar de las ventajas que tiene el eBook frente al libro en formato papel, como son: un menor coste, más accesibilidad, disponibilidad inmediata, mejores herramientas de lectura. En la actualidad cuenta con un fondo de 25.000 títulos pertenecientes a más de 200 editoriales, la mayoría españolas. El formato de los libros es pdf con el DRM de adobe. Los libros cuentan con un descuento de un 40% con respecto a la versión en papel, en el caso de que la haya.

ii. Bibliotecarias

La experiencia de préstamo de lectores de libros electrónicos iniciada en otros países ha puesto de manifiesto la aparición de un lectorado fiel y significativo. El sector más entusiasta con este servicio son los jóvenes, “*nativos digitales*”, acostumbrados a la lectura online por lo que se prevé un cambio del tipo de lectores en la medida en que vayan familiarizando con los nuevos dispositivos y formatos. Las ventajas para los usuarios son evidentes pues se prescinde de la presencialidad en el proceso de préstamo, con lo que esto representa en cuanto a facilidad de acceso y consulta.

Las experiencias que se están realizando en diversas instituciones, tanto docentes como no docentes, implican dos posibles opciones:

- El préstamo durante un tiempo determinado del dispositivo lector con la inclusión de un determinado número de títulos insertados en él.
- Copia temporal (con un DRM con fecha de caducidad) del libro electrónico sin que se preste ningún dispositivo.

En la primera de ellas existe un peligro inherente al préstamo del dispositivo, con el riesgo que ello conlleva, tanto de desperfecto por el uso como de sustracción. La segunda de ellas no exige desplazamiento.

Las ventajas para los bibliotecarios están en que por un lado los libros digitales no ocupan espacio en estantes, un tema acuciante ante las cada vez mayores necesidades espaciales; y en teoría podrían ser leídos por múltiples personas lo que solucionaría un aspecto nunca resuelto hasta el momento como es el de la alta inversión que supone disponer de colecciones de manuales que nunca llegan a todos los alumnos que los necesitan. Por otra parte como no se desgastan evita la reposición permanente del material. Sin embargo, aun no está resuelto el tema relativo a los modelos de adquisición, ya que el coste para la biblioteca será tres veces mayor que para un usuario particular, en torno a los 29 euros².

En España, coincidiendo con la bajada de precios de los dispositivos y ansiosas por atraer clientes que conozcan los recursos digitales y capitalizar la creciente popularidad de los lectores electrónicos, las bibliotecas están empezando a ofrecer en préstamo dispositivos de lectura de libros electrónicos. Actualmente existen algunas bibliotecas que lo han implementado en fase de prueba.

Casos

Biblioteca de la Universidad Pompeu i Fabra

<http://www.upf.edu/bibtic/es/recursos/ebooks.html>

² Rich, M., "Los desafíos en el préstamo de libros digitales". The New York Times, 2009.
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1187212 [Consultado el 9 de noviembre de 2007]

Incluye el préstamo de los libros y textos electrónicos contratados por la Biblioteca de la UPF, y otros accesibles a través de Internet y de libre acceso seleccionados en función de su calidad e interés. Para conocer los títulos disponibles tiene un buscador por libro y por materia, la mayoría en formato PDF

Biblioteca de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC)

<http://biblioteca.uoc.edu/ebooks/esp/index.html>

La UOC ofrece dispositivos de libros electrónicos a estudiantes del posgrado que pueden llevarse en préstamo, tanto en Cataluña como en el resto del territorio español, o usar en la sala de consulta. Junto con este nuevo servicio, la web de la Biblioteca ha estrenado una sección dedicada a lectores de libros electrónicos, desde aquí se puede buscar el material didáctico de la UOC (que están en formato PDF, Mobipocket, ePub y HTML), y la colección de libros electrónicos disponibles en la Biblioteca, libros en contenido de código abierto y varios clásicos de la literatura universal. En esta nueva sección se puede encontrar además la normativa de uso y las posibilidades y funcionamiento de estos dispositivos. El préstamo, se solicita mediante el catálogo, como si se tratara de un libro más, pero la recogida y la devolución deben realizarse necesariamente en el centro de apoyo. El periodo de uso del dispositivo en consulta en la sala es de 2 horas como máximo, prorrogables siempre que no haya reservas vigentes. El servicio está en prueba durante 3 meses

Biblioteca Gabriel Ferraté (CLAVERO, ET AL, 2009)

<http://bibliotecnica.upc.es/bib160/traduccion.asp?Idioma=1&URL=http://bibliotecnica.upc.es/bib160/serveis/ebooks/inici.asp>

La Biblioteca pone a disposición de sus usuarios lectores de libros electrónicos para que experimenten esta otra forma de lectura y de acceso a la información. Se prestan los electrónicos con tarjetas de memoria que contienen 338 títulos. El préstamo del dispositivo es de 10 días como máximo, renovable hasta 4 veces, según la disponibilidad de la Biblioteca. la condición para el préstamo a domicilio es que se acepte la normativa de uso de este servicio.

Universidad Complutense de Madrid

<http://www.ucm.es/BUCM/eis/doc11773.pdf>

El préstamo se realizará por un periodo de 7 días, renovable por otros 7 una sola vez. Se establecen 2 días de penalización por cada día de retraso. El usuario no podrá manipular ni cambiar la configuración del programa del lector. Si el lector ocasiona desperfectos debido un mal uso se considera falta grave y conlleva la suspensión temporal de 1 a 3 meses y si hay daños reposición de daños causados. El usuario deberá firmar un documento comprometiéndose con la normativa.

Biblioteca de la Facultad de Informática de la Universidad Complutense de Madrid

<http://www.ucm.es/BUCM/eis>

Posee un reglamento específico para el préstamo de libros electrónicos (<http://www.ucm.es/BUCM/eis/doc11773.pdf>) Cuenta con 6 dispositivos para préstamo

de libros: 2 Sony PRS-700, 1 Iliad y 2 Hanlin V3. El préstamo se efectúa para una semana, renovable por otra más. Se prestan tarjetas de memoria en el caso de los Sony. Los libros tienen formatos mobipocket, EPub, pdf. La colección de libros electrónicos prestables puede consultarse en <http://www.ucm.es/BUCM/eis/29731.php>

Fundación Germán Sánchez Ruipérez
<http://www.fundaciongsr.es/>

Finalmente la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha puesto en marcha el proyecto Territorio e-book, comenzado en su fase piloto en verano de 2009, y que se ha implementado desde enero de 2010. Se pretende conocer mejor cómo viven el proceso de lectura los usuarios y, así, anticipar algunos de los roles a los que bibliotecario y usuario, profesor y alumno tendrán que adaptarse en un futuro cercano. El núcleo de investigación lo constituyen usuarios de las bibliotecas de la Fundación en Peñaranda y Salamanca: grupos de lectores mayores de cincuenta y cinco años comenzarán este proyecto, a los que se unirán de manera sucesiva grupos de lectores infantiles y juveniles y de usuarios entre dieciocho y cincuenta y cinco años que formarán parte de una actividad de préstamo controlado, lo que permitirá a los investigadores conocer la interacción de estos diferentes públicos con el libro electrónico y su opinión sobre la experiencia lectora. Entre otras actividades, se va a hacer una experimentación con la lectura de la obra, *El manuscrito de piedra*, de Luis García Jambrina, editada por Alfaguara –editorial que ha cedido la licencia para la reproducción en los dispositivos digitales de lectura– con el fin de contrastar el impacto de las técnicas de dinamización.

4. Conclusiones

La edición de libros electrónicos representa todavía un sector incipiente en España, cuyo futuro no está exento de incertidumbres. No hay que olvidar que el éxito de un libro, en cualquier tipo de formato, está sometido a una alquimia particular que es imposible de controlar en su totalidad. La edición es un sector donde el crecimiento débil de los mercados finales puede ser compensado por la mejora de los márgenes obtenidos por la racionalización exitosa y una constante revaluación de activos alimentada por las pujas de entrantes potenciales. La edición de libros electrónicos está demostrando en todo el mundo una mayor permeabilidad a la entrada de nuevos actores que la edición convencional. Una idea, un autor, un concepto, una colección, una voluntad de imponer y de defender sus productos editoriales pueden todavía engendrar éxitos capaces de estimular las ambiciones de los nuevos entrantes, y las débiles barreras de entrada contribuyen a alimentar un movimiento permanente de reclasificación; mientras que el mercado ejerce sin cesar su poder de selección, los grupos que desean ampliar su nicho y repartir el costo de sus útiles de difusión, de distribución y de comercialización sobre un número creciente de títulos, privilegian el crecimiento, en este caso mediante la migración a otros soportes, como testimonian las iniciativas emprendidas ya por los grandes grupos editoriales en España.

El objetivo de estos grupos es desarrollar una estrategia de protección ante la competencia ocupando segmentos de mercado potencialmente exitosos, como se está verificando con el sector del libro electrónico. Para ello se hacen valer ventajas tales como el control de acceso a una red de distribución amplia, condición imprescindible

para una acertada difusión y visibilidad de los productos, así como la aplicación de economías de escala allí donde puedan aparecer y extraer ventajas de sus inversiones corporativas, principalmente en cuanto a la imagen de marca. A la lógica de la integración vertical, propia de los grandes grupos editoriales, destinada a preservar el control de valor añadido en la creación de nuevos contenidos, se añadirá la de la concentración horizontal valorizando cualquier contenido simbólico que se presente como texto, sonido e imagen, susceptible de ser distribuido digitalmente. A partir de una experiencia determinada el desafío está en imponerse como un editor electrónico, capaz de controlar la derivación de sus productos en las formas más variadas, del escrito a la imagen, organizando intercambios fructíferos entre los distintos componentes de la empresa. Las editoriales han de efectuar una labor de análisis en profundidad sobre sus activos de tal manera que pueda aprovecharlos en una nueva dirección, obteniendo una valorización óptima de sus archivos y su derivación en diferentes soportes y formatos.

El desarrollo de internet y la globalización de la comunicación han diseñado un nuevo escenario en el que el marco del desarrollo editorial no será tanto la base nacional en la que se asientan los grupos sino las plataformas lingüísticas que permitan abarcar todo el planeta.

En consonancia con este movimiento, las bibliotecas han comenzado a desarrollar prácticas con los nuevos soportes, auspiciando sistemas de préstamo que favorezcan la familiarización con los mismos de los usuarios. La biblioteca venía trabajando en un contexto digital desde que las revistas electrónicas desplazaron al papel en la producción y recepción de contenidos científicos. Ahora es el momento del libro electrónico.

REFERENCIAS

ALVITE DIEZ, Luisa; RODRIGUEZ BRAVO, Blanca (2009). E-books in Spanish libraries. The Electronic Library, vol. 27, nº 1, pp. 86-95.

AMERICAN PUBLISHERS ASSOCIATION (AAP) (2009). Industry statistics. (http://www.publishers.org/main/IndustryStats/indStats_02.htm)

ARMSTRONG, C. et. Al (2002). Virtuality There? E-book in UK academic libraries. Program: Electronic Library and Information System, vol 36, n 4, pp. 216-27.

ANDERSON, B. E-book growth. Behavioral and Social Sciences Librarian, 28, pp. 74-76.

BELLAVER, R.F.; GILLETTE. (2004). The usability of e-book technology: practical issues of an application of electronic textbooks in a learning environment. http://publish.bsu.edu/cics/e-book_final_result.asp

BERUBE, L. (2005). E-books in public libraries: a terminal or termination technology?. Interlending and Document Supply, 33, 1, pp. 14-18.

Centre for Information Behaviour and the Evaluation of Research (CIBER), (2008) Information Behaviour of the Researcher of the Future. <http://www.ucl.ac.uk/ciber/ciber.php>

CLAVERO, J., CODINA, L., MIQUEL, PÉREZ, A., AND SERRAT-BRUSTENGA, M., "Estudio de caso de servicio de préstamo de libros electrónicos". Profesional de la información, El, Vol. 18, No. 2, 2009, pp. 237-242. http://upcommons.upc.edu/e-prints/bitstream/2117/2846/1/clavero_estudiocaso.pdf

Comercio Interior del Libro (2009). Madrid, Federación de Gremios de Editores.

DILLON, A., GABBARD, R. (1998) Hypermedia as and educational thecnology: a review of the quantitative research literature learned comprehension, control and style. Review Educational Research, 68, 3, pp. 322-349.

DOCTOROW, C. (2004). Neither E, nor books. En: papers for the O'Really emerging technologies conference. San Diego.

DOSDOCE (2009). Digitalización del libro y uso de las redes sociales en el sector editorial. http://www.dosdoce.com/continguts/estudios/vistaSola_cas.php?ID=24

INTERNATIONAL DIGITAL PUBLISHING FORUM (IDPF) (2006). E-book Survey 2006.

INTERNATIONAL DIGITAL PUBLISHING FORUM (IDPF) (2009). Digital Book 2009. International Digital Publishing Forum

Joint Information Systems Committee (JISC), (2008). JISC National E-Books Observatory Project, Results of First User Survey. <http://www.jisc.ac.uk/>

JUST, P. (2007). Electronics books in the USA: their numbers and development and a comparison with Germany. Library Hi Tech, vol. 25, nº 1, pp. 157-164.

LANDONI, M; HANLON, G. (2006). E-books reading groups: interacting with e-books in public libraries. The Electronic Library, 25, 5, pp. 569-612.

LANDONI, M; HANLON, G. (2006). E-books reading groups: interacting with e-books in public libraries. The Electronic Library, 25, 5, pp. 569-612.

MCLELLAN, R.J.; HAWKINS, N. (2006) Perspectives on the use and development of a broad range of e-books in higher education and their use in supporting virtual learning environments. The Electronic Library, v. 24, nº 1, pp. 68-82

NELSON, M. (2008). E-books in higher education: nearing the end of the era or Hype?. Educase review, 43, 2, pp. 40-56.

OUTSELL, Inc.(2009). E-books Market size, Share and forecast 2009.

Panorámica de la edición española de libros (2009). Madrid, Ministerio de Cultura.

Publishers Communication Group, (2008). E-Books in 2008: Are Librarians and Publishers on the Same Page? http://www.pcgplus.com/Newsletter/Issue10/E-Book_Survey_Results.pdf

RAO, S.S. (2005). Electronic books: their integration into library and information center. The Electronic Library, vol. 23, nº1, pp. 116-140.

SECKER, J; PLEWES, L (2002). Traditional and electronic study pack: a case study of the production process. Program, vol. 36, nº 2, pp. 99-108. <http://www.emeraldinsight.com/Insight/ViewContentServlet?Filename=Published/EmeraldFullTextArticle/Articles/2800360203.html>

Springer, (2007). E-books—Costs and Benefits to Academic and Research Libraries. <http://www.springer.com/?SGWID=6-102-0-0-0>

STELLE, L. WOODWARD, H, (2009). Understanding how student and faculty really use e-books. Joint Information Systems Committee (JISC). <http://www.jisce-booksproyect.org>.